

TIEMPO PASCUAL
SÁBADO DE SEMANA III
DEL PROPIO DEL TIEMPO. SALTERIO III

25 DE ABRIL

LAUDES

(Oración de la mañana)

MISA EN VIVO



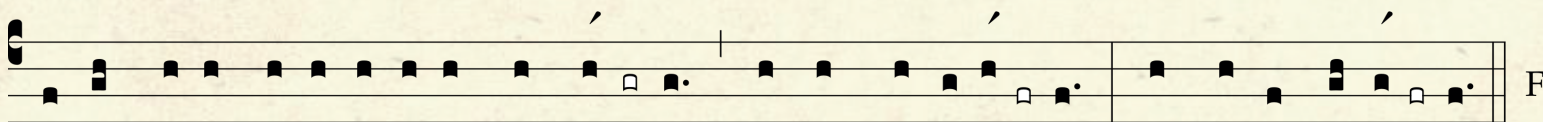
INVITATORIO

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Sexto tono



Sextus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di-á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. Verdaderamente ha resucitado el Señor. / Aleluya.

Salmo 23 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
él la fundó sobre los mares,
él la afianzó sobre los ríos.

—¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?

—El hombre de manos inocentes
y puro corazón, †
que no confía en los ídolos
ni jura contra el prójimo en falso.
Ése recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.

—Éste es el grupo que busca al Señor,
que viene a tu presencia. Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles, †
levantaos, puertas antiguas:
va a entrar el Rey de la gloria.

—¿Quién es ese Rey de la gloria? †

—El Señor, héroe valeroso;
el Señor, héroe de la guerra.

¡Portones!, alzad los dinteles, †
levantaos, puertas antiguas:
va a entrar el Rey de la gloria.

—¿Quién es ese Rey de la gloria? †

—El Señor, Dios de los ejércitos.
Él es el Rey de la gloria.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amen.

Ant. Verdadaramente ha resucitado el Señor. / Aleluya.

Himno: VELARON LAS ESTRELLAS EL SUEÑO DE SU MUERTE

Velaron las estrellas el sueño de su muerte,
sus luces de esperanzas las recogió ya el sol,
en haces luminosos la aurora resplandece,
es hoy el nuevo día en que el Señor actuó.

Los pobres de sí mismos creyeron su palabra,
la noche de los hombres fue grávida de Dios,
él dijo volvería colmando su esperanza,
más fuerte que la muerte fue su infinito amor.

De angustia estremecida lloró y gimió la tierra,
en lágrimas y sangre su humanidad vivió,
pecado, mal y muerte perdieron ya su fuerza,
el Cristo siempre vivo es hoy nuestro blasón.

De gozo reverdecen los valles y praderas,
los pájaros y flores, su canto y su color,
celebran con los hombres la eterna primavera
del día y la victoria en que el Señor actuó.

Recibe, Padre santo, los cánticos y amores
de cuantos en tu Hijo hallaron salvación,
tu Espíritu divino nos llene de sus dones,
los hombres y los pueblos se abran a tu Amor. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Mis palabras son espíritu *y* **vida**. / Aleluya.

Salmo 118, 145-152 TE INVOCO DE TODO CORAZÓN

Te invoco de todo corazón;

respóndeme, Señor, y guardaré tus **leyes**;

a ti grito: **sálvame**,

y cumpliré tus **decretos**;

me adelanto a la aurora pidiendo auxilio,

esperando tus **palabras**.

Mis ojos se adelantan a las vigilias de la noche,

meditando tu **promesa**;

escucha mi voz por tu misericordia,

con tus mandamientos dame **vida**;

ya se acercan mis inicos perseguidores,

están lejos de tu voluntad.

Tú, Señor, estás **cerca**,
y todos tus mandatos son **estables**;

hace tiempo comprendí que tus preceptos
los fundaste para **siempre**.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amen.

Ant 1. Mis palabras son espíritu y **vida**. / Aleluya.

Ant 2. Edificaste, Señor, un **templo** / y un altar en tu monte santo.
Aleluya.

Cántico: DAME SEÑOR, LA SABIDURÍA Sb 9, 1-6. 9-11

Dios de los padres y Señor de la miseri**cordia**,
que con tu palabra hiciste todas las **cosas**,

y en tu sabiduría formaste al **hombre**,
para que dominase sobre tus **creaturas**,

y para que rigiese el mundo con santidad y justicia
y lo gobernase con rectitud de **corazón**.

Dame la sabiduría asistente de tu trono †
y no me excluyas del número de tus **siervos**,
porque siervo tuyo soy, hijo de tu **sierva**,

hombre débil y de pocos **años**,
demasiado pequeño para conocer el juicio y las **leyes**.

Pues aunque uno sea perfecto
entre los hijos de los **hombres**,

sin la sabiduría, que procede de **ti**,
será estimado en **nada**.

Contigo está la sabiduría conoedora de tus **obras**,
que te asistió cuando hacías el **mundo**,

y que sabe lo que es grato a tus ojos
y lo que es recto según tus **preceptos**.

Mándala de tus santos **cielos**
y de tu trono de gloria **envíala**

para que me asista en mis trabajos
y venga yo a saber lo que te es **grato**.

Porque ella conoce y entiende todas las cosas, †
y me guiará prudentemente en *mis* **obras**,
y me guardará en su **esplendor**.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. **Amen**.

Ant 2. Edificaste, Señor, un **templo** / y un altar en tu monte santo.
Aleluya.

Ant 3. Yo soy el camino y la verdad y la vida. / Aleluya.

Salmo 116 - INVITACIÓN UNIVERSAL A LA ALABANZA DIVINA.

Alabad al Señor, todas las naciones,
aclamadlo, todos los **pueblos**:

Firme es su misericordia con nosotros,
su fidelidad dura por **siempre**.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amen.

Ant 3. Yo soy el camino y la verdad y la vida. / Aleluya.

LECTURA BREVE Rm 14, 7-9

Ninguno de nosotros vive para sí y ninguno muere para sí. Que si vivimos, vivimos para el Señor; y si morimos, para el Señor morimos. En fin, que tanto en vida como en muerte somos del Señor. Para esto murió Cristo y retornó a la vida, para ser Señor de vivos y muertos.

RESPONSORIO BREVE

V. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya. Aleluya.

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya. Aleluya.

V. El que por nosotros colgó del madero.

R. Aleluya. Aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya. Aleluya.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Dijo Simón Pedro: «Señor, ¿a quién vamos a ir? Tu tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y sabemos que tú eres el Santo de Dios.» Aleluya.

SÁBADO III

Modo 6°

Di - jo Si - món Pe - dro: * "Se - ñor, ¿a quién va - mos a ir?
Tu tie - nes pa - la - bras de vi - da e - ter - na. Y no - so - tros he - mos cre - í - do
y sa - be - mos que tú e - res el San - to de Dios." A - le - lu - ya.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su **pueblo**.

suscitandonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de **muerte**,

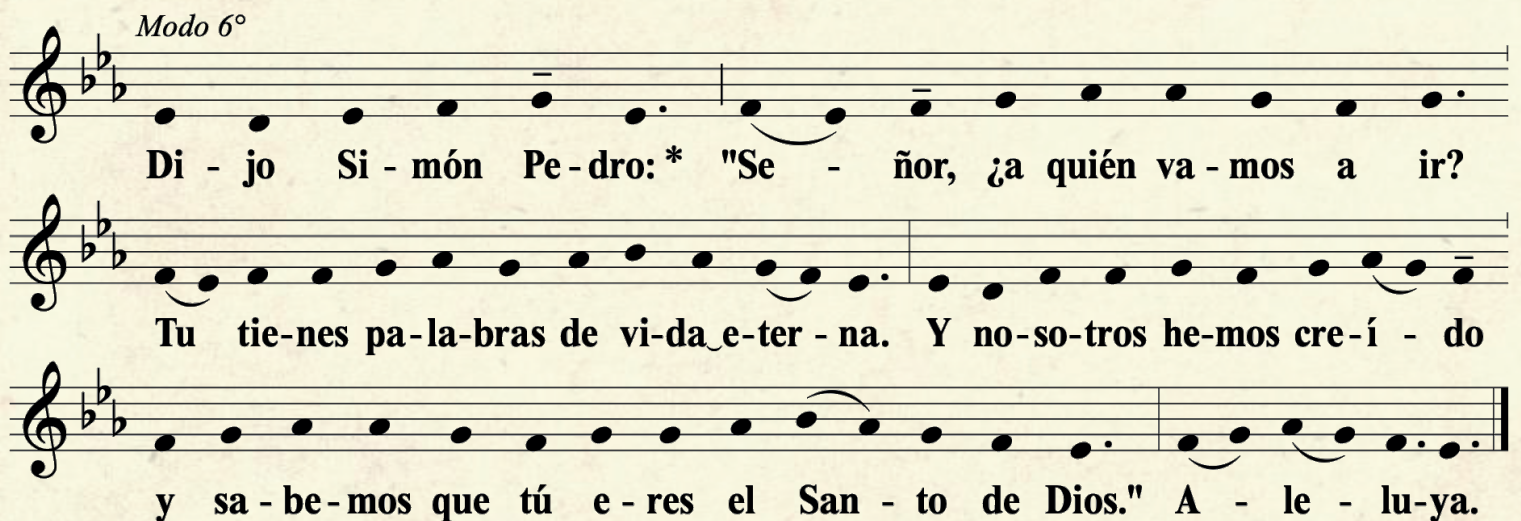
para guiar nuestros **pasos**
por el camino de la **paz**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amen.

SÁBADO III

Modo 6°



Di - jo Si - món Pe - dro: * "Se - ñor, ¿a quién va - mos a ir?
Tu tie - nes pa - la - bras de vi - da e - ter - na. Y no - so - tros he - mos cre - í - do
y sa - be - mos que tú e - res el San - to de Dios." A - le - lu - ya.

PRECES

Oremos a Cristo, pan de vida, que en el último día resucitará a los que se alimentan con su palabra y con su cuerpo, y digámosle:

Señor, danos paz y alegría.

Hijo de Dios, que resucitado de entre los muertos eres el Príncipe de la vida,

bendice y santifica a tus fieles y a todos los hombres.

Señor, danos paz y alegría.

Tú que concedes paz y alegría a todos los que creen en ti, danos vivir como hijos de la luz y alegrarnos de tu victoria.

Señor, danos paz y alegría.

Aumenta la fe de tu Iglesia, peregrina en la tierra, para que dé al mundo testimonio de tu resurrección.

Señor, danos paz y alegría.

Tú que, habiendo padecido mucho, has entrado ya en la gloria del Padre,
convierte en gozo la tristeza de los afligidos.

Señor, danos paz y alegría.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Concluamos nuestra oración, diciendo juntos las palabras de Jesús,
nuestro maestro:

Padre nuestro...

ORACION

Dios nuestro, que en la fuente bautismal has infundido una vida nueva a los que creen en ti, defiende con tu protección a los que han renacido en Cristo, para que venzan las insidias del mal y conserven los dones que de ti han recibido. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

